**San Vicente de Lerins + 450**

****

**San Vicente de Lerins, (en** [**francés**](https://es.wikipedia.org/wiki/Idioma_franc%C3%A9s) **Vincent de Lérins) (†** [**450**](https://es.wikipedia.org/wiki/450)**) fue Monje galorromano, santo y Padre de la Iglesia. Nació en Toulouse, en Galia. Las noticias sobre su vida se resumen en que, tras una existencia mundana, ingresó en el monasterio de Lerins, cerca de Marsella.** [**Genadio de Marsella**](https://es.wikipedia.org/wiki/Genadio_de_Marsella) **escribió que Vicente murió durante el reinado de los emperadores** [**Teodosio II**](https://es.wikipedia.org/wiki/Teodosio_II) **de Oriente y de** [**Valentiniano III**](https://es.wikipedia.org/wiki/Valentiniano_III) **de Occidente, por lo que su muerte debe haber ocurrido en** [**450**](https://es.wikipedia.org/wiki/450)**, o poco antes. Sus reliquias se han conservado en Lérins.**

**Su escrito más famoso es la *Commonitorium* (**[**434**](https://es.wikipedia.org/wiki/434)**), tratado teológico firmado con el seudónimo de *Peregrinus*. En este tratado desarrolla las reglas principales que ha de seguir un cristiano para distinguir el contenido doctrinal del cristianismo original del planteado por las** [**herejías**](https://es.wikipedia.org/wiki/Herej%C3%ADa)**.**

 **Utiliza un lenguaje muy parecido al del** [**semipelagianismo**](https://es.wikipedia.org/wiki/Semipelagianismo)**, y se enfrenta a las formulaciones básicas de la teología de san** [**Agustín de Hipona**](https://es.wikipedia.org/wiki/Agust%C3%ADn_de_Hipona) **considerándolas novedosas y contrarias a la que considera primera norma de la fe: creer *quod semper, quod ubique, quod ab ómnibus* ('sólo y todo cuanto fue creído siempre, por todos y en todas partes').**

**En algunas ocasiones este santo ha sido identificado con** [**Mario Mercátor**](https://es.wikipedia.org/wiki/Mario_Merc%C3%A1tor)**, por el contenido semipelagiano de su teología. De hecho, se considera que Vicente es el autor contra el que** [**San Próspero**](https://es.wikipedia.org/wiki/Pr%C3%B3spero_de_Aquitania)**, amigo de san Agustín, dirigió sus *Responsiones ad capitula objectionum Vincentianarum*.**

**Su fiesta se celebra el** [**24 de mayo**](https://es.wikipedia.org/wiki/24_de_mayo)**.**

 **Se poseen escasos datos sobre su vida; sólo los de una breve noticia que le dedica el marsellés Genadio (De viris illustribus, 64; PL 58,1097-98) y los que se desprenden de su obra más importante: el Commonitorio. Poco se sabe dónde pasó su vida; solamente que, se hizo religioso una vez «ahuyentados los vientos de la vanidad y de la soberbia, aplacando a Dios con el sacrificio de la humildad cristiana».**

 **¿Tuvo un pasado borrascoso, como parece deducirse de cierta alusión que hace en uno de sus libros? No es seguro, posiblemente el énfasis que pone en sus palabras hay que cargarlo a cuenta de la severidad con que los santos acostumbran a juzgarse a sí mismos.**

 **Lo que sí es indudable es que fue un hombre muy docto en las Escrituras y en los dogmas y con profundos conocimientos de las letras clásicas. Sacerdote en el monasterio de la isla de Leríns (llamada hoy de San Honorato), con el seudónimo de Peregrino compuso un tratado contra los herejes. Genadio narra también que es autor de otra obra de tema análogo, cuyo manuscrito fue robado, por lo que elaboró un breve resumen, que sí se conserva.**

 **Murió en el reinado de Teodosio y Valentiniano, poco antes del 450. El Commonitorio está escrito tres años después del Concilio de Éfeso, es decir, el año 434.**

**Este pequeño libro, lleno de vigor y ciencia, ha atraído la atención de los estudiosos sobre todo a partir del s. XVI, y sus afirmaciones han sido muy tenidas en cuenta en momentos de confusión doctrinal, desde las polémicas entre protestantes y católicos del s. XVII hasta la crisis modernista, porque en él se encuentra un excelente testimonio cristiano y respuesta ante los riesgos de escepticismo y de relativismo  teológico.**

 **En efecto, los temas claves del tratado son: fidelidad a la Tradición y progreso dogmático. El Conmonitorio es uno de los libros que más historia ha dejado en pos de sí. Hoy pasan de 150, entre ediciones y traducciones a diversas lenguas.**

**La palabra Conmonitorio, bastante frecuente como título de obras en aquella época, significa notas o apuntes puestos por escrito para ayudar a la memoria, sin pretensiones de componer un tratado exhaustivo. En esta obra, San Vicente de Lerins se propuso facilitar, con ejemplos de la Tradición y de la historia de la Iglesia, los criterios para conservar intacta la verdad católica.**

**No recurre a un método complicado. Las reglas que ofrece para distinguir la verdad del error pueden ser conocidas y aplicadas por todos los cristianos de todos los tiempos, pues se resumen en una exquisita fidelidad a la Tradición viva de la Iglesia.**

**El Conmonitorio constituye una joya de la literatura patrística. Su enseñanza fundamental es que los cristianos han de creer *quod semper, quod ubique, quod ab ómnibus*: sólo y todo cuanto fue creído siempre, por todos y en todas partes. Varios Papas y Concilios han confirmado con su autoridad la validez perenne de esta regla de fe. Sigue siendo plenamente actual este pequeño libro escrito en una isla del sur de Francia, hace más de quince siglos.**

 **Un resumen de las enseñanzas de San Vicente que siguen plenamente actuales:**

**“REGLA PARA DISTINGUIR LA VERDAD CATÓLICA DEL ERROR**

***Habiendo interrogado con frecuencia y con el mayor cuidado y atención a numerosísimas personas, sobresalientes en santidad y en doctrina, sobre cómo poder distinguir por medio de una regla segura, general y normativa, la verdad de la fe católica de la falsedad perversa de la herejía, casi todas me han dado la misma respuesta: «Todo cristiano que quiera desenmascarar las intrigas de los herejes que brotan a nuestro alrededor, evitar sus trampas y mantenerse íntegro e incólume en una fe incontaminada, debe, con la ayuda de Dios, pertrechar su fe de dos maneras: con la autoridad de la ley divina ante todo, y con la tradición de la Iglesia Católica».*

 *Es pues, sumamente necesario, ante las múltiples y enrevesadas tortuosidades del error, que la interpretación de los Profetas y de los Apóstoles se haga siguiendo la pauta del sentir católico.***

 ***En la Iglesia Católica hay que poner el mayor cuidado para mantener lo que ha sido creído en todas partes, siempre y por todos. Esto es lo verdadera y propiamente católico, según la idea de universalidad que se encierra en la misma etimología de la palabra.***

 ***Pero esto se conseguirá si nosotros seguimos la universalidad, la antigüedad, el consenso general. Seguiremos la universalidad, si confesamos como verdadera y única fe la que la Iglesia entera profesa en todo el mundo; la antigüedad, si no nos separamos de ninguna forma de los sentimientos que notoriamente proclamaron nuestros santos predecesores y padres; el consenso general, por último, si, en esta misma antigüedad, abrazamos las definiciones y las doctrinas de todos, o de casi todos, los Obispos y Maestros.***

**EJEMPLO DE CÓMO APLICAR LA REGLA**

***¿Cuál deberá ser la conducta de un cristiano católico, si alguna pequeña parte de la Iglesia se separa de la comunión en la fe universal?*
 *- No cabe duda de que deberán anteponer la salud del cuerpo entero a un miembro podrido y contagioso.*
 *- Pero, ¿y si se trata de una novedad herética que no está limitada a un pequeño grupo, sino que amenaza con contagiar a la Iglesia entera?*
 *- En tal caso, el cristiano deberá hacer todo lo posible para adherirse a la antigüedad, la cual no puede evidentemente ser alterada por ninguna nueva mentira.*
 *¿Y si en la antigüedad se descubre que un error ha sido compartido por muchas personas, o incluso por toda una ciudad, o por una región entera?*
 *- En este caso pondrá el máximo cuidado en preferir los decretos -si los hay- de un antiguo Concilio Universal, a la temeridad y a la ignorancia de todos aquellos.*
 *¿Y si surge una nueva opinión, acerca de la cual nada haya sido todavía definido?*
 *-Entonces indagará y confrontará las opiniones De nuestros mayores, pero solamente de aquellos que, siempre permanecieron en la comunión y en la fe de la única Iglesia Católica y vinieron a ser maestros probados de la misma. Todo lo que halle que, no por uno o dos solamente, sino por todos juntos de pleno acuerdo, haya sido mantenido, escrito y enseñado abiertamente, frecuente y constantemente, sepa que él también lo puede creer sin vacilación alguna.***

**EJEMPLOS HISTÓRICOS DE RECURSO**

**A LA UNIVERSALIDAD Y A LA ANTIGÜEDAD CONTRA EL ERROR**

 ***…cuando el veneno de herejía arriana contaminó no ya una pequeña región, sino el mundo entero, hasta el punto de que casi todos los obispos latinos cedieron ante la herejía, algunos obligados con violencia, otros sacerdotes reducidos y engañados.*
 *Una especie de neblina ofuscó entonces sus mentes, y ya no podían distinguir, en medio de tanta confusión de ideas, cuál era el camino seguro que debían seguir. Solamente el verdadero y fiel discípulo de Cristo que prefirió la antigua fe a la nueva perfidia no fue contaminado por aquélla peste contagiosa. Lo que por entonces sucedió muestra suficientemente los graves males a que puede dar lugar un dogma inventado.*
 *Todo se revolucionó: no sólo relaciones, parentescos, amistades, familias, sino también ciudades, pueblos, regiones. El mismo Imperio Romano fue sacudido hasta sus fundamentos y trastornado de, arriba abajo cuando la sacrílega innovación arriana, como nueva Bellona o Furia, sedujo incluso al Emperador, el primero de todos los hombres.***

 ***Después de haber sometido a sus nuevas leyes incluso a los más insignes dignatarios de la corte, la herejía empezó a perturbar, trastornar, ultrajar toda cosa, privada y pública, profana y religiosa. Sin hacer ya distinción entre lo bueno y lo malo, entre lo verdadero y lo falso, atacaba a mansalva a todo el que se ponía por delante….*
 *¿Y cuál fue la causa de todo esto? Una sola: la introducción de creencias humanas en el lugar del dogma venido del cielo. Esto ocurre cuando, por la introducción de una innovación vacía, la antigüedad fundamentada en los más seguros basamentos es demolida, viejas doctrinas son pisoteadas, los decretos de los Padres son desgarrados, las definiciones de nuestros mayores son anuladas; y esto, sin que la desenfrenada concupiscencia de novedades profanas consiga mantenerse en los nítidos límites de una tradición sagrada e incontaminada.***

 ***…la misma naturaleza de la religión exige que todo sea transmitido a los hijos con la misma fidelidad con la cual ha sido recibido de los padres, y que, además, no nos es lícito llevar y traer la religión por donde nos parezca, sino que más bien somos nosotros los que tenemos que seguirla por donde ella nos conduzca. Y es propio de la humildad y de la responsabilidad cristiana no transmitir a quienes nos sucedan nuestras propias opiniones, sino conservar lo que ha sido recibido de nuestros mayores.*
 *[Respecto a los errores del Obispo Agripino]  hubo un tal despliegue de ingenios, una tal profusión de elocuencia, un número tan grande de partidarios, tanta verosimilitud en las tesis, tal cúmulo de citas de la Sagrada Escritura, aun que interpretada en un sentido totalmente nuevo y errado, que de ninguna manera, creo yo, se habría podido superar toda aquella concentración de fuerzas, si la innovación tan acérrimamente abrazada, defendida, alabada, no se hubiera venido abajo por sí misma, precisamente a causa de su novedad.***

**ASTUCIA TÁCTICA DE LOS HEREJES**

 ***Con frecuencia se apropiaban de pasajes complicados y poco claros de algún autor antiguo, los cuales, por su misma falta de claridad parecía que concordaban con sus teorías; así simulaban que no eran los primeros ni los únicos que pensaban de esa manera. Esta falta de honradez yo la califico de doblemente odiosa, porque no tienen escrúpulo alguno en hacer que otros beban el veneno de la herejía, y porque mancillan la memoria de personas santas, como si esparcieran al viento, con mano sacrílega, sus cenizas dormidas.***

***..Debemos tener horror, como si de un delito se tratara, a alterar la fe y corromper el dogma; no sólo la disciplina de la constitución de la Iglesia nos impide hacer una cosa así, sino también la censura de la autoridad apostólica.***

 ***Todos conocemos con cuánta firmeza, severidad y vehemencia San Pablo se lanza contra algunos que, con increíble frivolidad, se habían alejado en poquísimo tiempo de aquel que los había llamado a la gracia de Cristo, para pasarse a otro Evangelio, aun que la verdad es que no existe otro Evangelio; además, se habían rodeado de una turba de maestros que secundaban sus caprichos propios, y apartaban los oídos de la verdad para darlos a las fábulas, incurriendo así en la condenación de haber violado la fe primera. Se habían dejado engañar por aquellos de quienes escribe el mismo Apóstol en su carta a los hermanos de Roma: Os ruego, hermanos, que os guardéis de aquellos que originan entre vosotros disensiones y escándalos, enseñando contra la doctrina que vosotros habéis aprendido; evitad su compañía. Estos tales no sirven a Cristo Señor nuestro, sino a su propia sensualidad; y con palabras dulces y con adulaciones seducen los corazones de los sencillos***

**ADVERTENCIA DE SAN PABLO A LOS GALATAS**

***Individuos de esa ralea, que recorrían las provincias y las ciudades mercadeando con sus errores, llegaron hasta los Gálatas. Estos, al escucharlos, experimentaron como una cierta repugnancia hacia la verdad; rechazaron el maná celestial de la doctrina católica y apostólica y se deleitaron con la sórdida novedad de la herejía.*
 *La autoridad del Apóstol se manifestó entonces con su más grande severidad: aun cuando nosotrosmismos, o un ángel del cielo os predicase un Evangelio diferente del que nosotros os hemos anunciado, sea anatema.***

 ***¿Y por qué dice San Pablo aun cuando nosotros mismos, y no dice aunque yo mismo? Porque quiere decir que incluso si Pedro, o Andrés, o Juan, o el Colegio entero de los Apóstoles anunciasen un Evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.***

 ***Tremendo rigor, con el que, para afirmar la fidelidad a la fe primitiva, no se excluye ni así mismo ni alos otros Apóstoles.***

 ***Pero esto no es todo: aunque un ángel del cielo os predicase un Evangelio diferente del que nosotros os hemos anunciado, sea anatema.***

 ***Para salvaguardar la fe entregada una vez para siempre, no le bastó recordar la naturaleza humana, sino que quiso incluir también la excelencia angélica: aunque nosotros -dice- o un ángel del cielo. No es que los santos o los ángeles del cielo puedan pecar, sino que es para decir: incluso si sucediese eso que no puede suceder, cualquiera que fuese el que intentase modificar la fe recibida, este tal sea anatema.*
 *¡Pero quizá el Apóstol escribió estas palabras a la ligera, movido más por un ímpetu pasional humano que por inspiración divina! Continúa, sin embargo, y repite con insistencia y con fuerza la misma idea, para hacer que penetre: cualquiera que os anuncie un Evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.***

 ***No dice: si uno os predicara un Evangelio diferente del nuestro, sea bendito, alabado, acogido; sino que dice: sea anatema, es decir, separado, alejado, excluido, con el fin de que el contagio funesto de una oveja infectada no se extienda, con su presencia mortífera, a todo el rebaño inocente de Cristo.***

***De todo lo que hemos dicho, aparece evidente que el verdadero y auténtico católico es el que ama la verdad de Dios y a la Iglesia, cuerpo de Cristo; aquel que no antepone nada a la religión divina y a la fe católica: ni la autoridad de un hombre, ni el amor, ni el genio, ni la elocuencia, ni la filosofía; sino que despreciando todas estas cosas y permaneciendo sólidamente firme en la fe, está dispuesto a admitir y a creer solamente lo que la Iglesia siempre y universalmente ha creído..***

**Valoración de sus reglas**

**De San Vicente de Lerins se sabe que era un gran conocedor de la Sagrada Escritura y que murió hacia el año 450 en el monasterio de Lerins, al sur de Francia. La única obra suya que conocemos es el Commonitorio, escrito hacia el año 434, en donde enuncia las principales reglas para discernir la Tradicióncatólica de los engaños de los herejes.**

 **La palabra Conmonitorio, bastante frecuente como título de obras en aquella época, significa notas o apuntes puestos por escrito para ayudar a la memoria, sin pretensiones de componer un tratado exhaustivo. En esta obra, San Vicente de
Lerins se propuso facilitar, con ejemplos de la Tradición y de la historia de la Iglesia, los criterios para conservar intacta la verdad católica.**

**No recurre a un método complicado. Las reglas que ofrece para distinguir la verdad del error pueden ser conocidas y aplicadas por todos los cristianos de todos los tiempos, pues se resumen en una exquisita fidelidad a la Tradición viva de la Iglesia. «*No ceso de admirarme—escribe—ante tanta insensatez de algunos hombres (...) que, no contentos con la regla de la fe, entregada y recibida de una vez para siempre desde la antigüedad, buscan indefinidamente cada día cosas nuevas, y siempre se empeñan en añadir, cambiar o sustraer algo a la religión; omo si no fuese una doctrina celestial a la que basta haber sido revelada de una vez para siempre, sino una institución terrena que no pueda ser perfeccionada más que con una continua enmienda o, más aún, rectificación*».**

 **El Conmonitorio constituye una joya de la literatura patrística. Su enseñanza fundamental es que los cristianos han de creer quod semper, quod ubique, quod ab ómnibus: sólo y todo cuanto fue creído siempre, por todos y en todas partes.**

**Varios Papas y Concilios han confirmado con su autoridad la validez perenne de esta regla de fe. Sigue siendo plenamente actual este pequeño libro escrito en una sla del sur de Francia, hace más de quince siglos**

**Otros datos sobre las reglas de fe Para las HEREJIAS**

**Mira los opúsculos de Pablo de Samosata, de Prisciliano, de Eunomio de Joviniano y de los demás herejes; verás un acervo infinito de textos y que no hay casi ninguna página que no esté coloreada y maquillada con citas del Nuevo o del Antiguo Testamento.**

 **Y tanto más se han de evitar y temer esos escritos cuanto más se ocultan tras la mampara de la Ley divina. Saben bien que no agradarán asi nadie sus malos olores, si los exhalan sin disimulo y al natural; así pues, los cocían como con cierto aroma de palabras divinas, para que aquél que habría despreciado fácilmente el error humano, tema despreciar las palabras divinas.**

**Por so hacen lo mismo que suelen hacer aquellos que, habiendo de dar a los niños una pócima amarga, untan previamente con miel los bordes de la copa, para que la edad incauta, al presentir la dulzura, no tema el amargor. Esto mismo tienen gran cuidado de hacer aquellos que rotulan de antemano con nombres de medicamentos las malas hierbas y jugos nocivos, para que casi nadie sospeche que es un veneno o que se presenta como medicina.**

**Por esta razón, exclamaba el Salvador: guardaos bien de los falsos profetas que vienen a vosotros con piel de ovejas, pero por dentro son lobos voraces (Mt 7. 15-16). ¿Que otra cosa es piel de ovejas sino las palabras de los profetas y apóstoles que ellos con sinceridad de oveja entretejieron como un vellocino para aquel cordero inmaculado (1 Pet 1, 19), que quita el pecado el mundo (Jn 1, 29)? ¿Quiénes son los lobos voraces sino el sentir rabioso de los herejes, que devastan los apriscos de la Iglesia y desgarran la grey de Cristo por cualquier lugar que pueden?**

 **Para sorprender más arteramente a las ovejas incautas, conservando su ferocidad de lobos, deponen su aspecto de lobos y se revisten, como de vellocino, con las palabras de la Ley divina, para que nadie, al ver primero la suavidad de la lana, tema jamás la mordedura de los dientes. Pero, ¿qué ice el Salvador? Por sus frutos los conoceréis (Mt 7, 16). Esto es: cuando hayan comenzado no sólo a citar, sino también a exponer aquellas divinas palabras; no sólo  acogerse a ellas, sino también a interpretarlas, entonces se mostrará aquella amargura, aquella animosidad, aquella rabia; entonces se exhalará el nuevo virus; entonces aparecerán las profanas novedades (1 Tim 6, 20); entonces verás que se rompe el primer cercado (Qoh 10, 8), que los límites establecidos por nuestros adres son desplazados (Prv 22, 98), que se ataca a la fe católica, que se destroza el dogma de la Iglesia.**

**Así eran aquellos a quienes fustiga el Apóstol Pablo en la segunda carta a los Corintios, cuando dice: porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se disfrazan de apóstoles de Cristo (2 Co 11. 13-15). ¿Qué quiere decir que se disfrazan de apóstoles de Cristo? Invocaban los Apóstoles los testimonios de la Ley divina; ellos los invocaban también. Citaban los Apóstoles autoridades de los Salmos; ellos también los aducían. Pero, cuando comenzaron a interpretar de modo distinto aquello que habían citado del mismo modo, se distinguían claramente los auténticos de los fraudulentos, los sencillos de los enmascarados, los rectos de los perversos, los verdaderos Apóstoles de los falsos apóstoles.**

 **Y no es de extrañar—prosigue—, pues el mismo Satanás se transforma en ángel de luz. Así, no es mucho que sus ministros se transformen en ministros de justicia (2 Cor 11, 14-15). Luego, según la enseñanza del Apóstol, cada vez que los pseudo-apóstoles, los pseudo-profetas, los pseudo-doctores aducen citas de la Ley divina con las que intentan --interpretándolas mal-- apoyar sus errores, no hay duda ninguna de que ejecutan las astutas maquinaciones de su padre, maquinaciones que él no hubiese inventado, si no supiese muy bien que no existe modo as fácil de engañar que éste: poner por delante la autoridad de la Palabra divina en el mismo lugar en el que se introduce furtivamente el engaño del error impío. (...)**

**Pero, dirá alguien: ¿qué deben hacer los católicos e hijos de la Madre Iglesia, si también el diablo y sus discípulos —de los que unos son pseudo-apóstoles, otros pseudo-profetas, otros pseudo-doctores (cfr. 2 Cor 11, 13; 2 Pe 2, 1), y todos herejes manifiestos—, usan de las palabras, de los dichos, de las promesas divinas? ¿Cómo discernirán en las santas Escrituras la verdad del error?**

**Pondrán sumo empeño en poner por obra aquello que, como escribimos al principio de este conmonitorio, nos han transmitido los varones santos y doctos: interpretar la Sagrada Escritura según las tradiciones de la Iglesia universal y conforme a las Reglas del dogma católico.**

**Del mismo modo, en esta Iglesia católica y apostólica, es necesario que sigan la universalidad, la antigüedad, el consentimiento; que si alguna vez una parte se rebela contra la universalidad, la novedad contra la antigüedad, la disensión de uno o de pocos extraviados contra el consentimiento de todos o de la mayor parte de los católicos, prefieran la integridad de la universalidad a la corrupción de la parte; que en esta misma universalidad, antepongan la religión de la antigüedad a lo profano de la novedad; y, de igual modo, que en la misma antigüedad, antepongan a la temeridad de uno o de unos pocos los decretos generales de un Concilio universal, si los hubiere; y, si no los hubiere, sigan lo más próximo, es decir, el sentir unánime de muchos y grandes maestros.**

 **Si, con la ayuda de Dios, cumplimos estas normas con fidelidad, prudencia y solicitud, no nos será difícil detectar todos los errores perniciosos de cuantos herejes aparezcan.**